

Fecha de recepción: diciembre 2024

Fecha de aceptación: enero 2025

Versión final: febrero 2025

Herramienta de diseño arquitectónico que guía los procesos intuitivos del diseñador

Midory Maythe Liahut Caraveo ⁽¹⁾

María Esther Magos Carrillo ⁽²⁾

Resumen: Los procesos de diseño arquitectónico son un campo complejo y multifacético que requiere la integración de múltiples variables y la gestión eficaz de información diversa. Desde un enfoque sistémico, este proceso se entiende como un sistema dinámico compuesto por elementos interconectados que interactúan entre sí.

Este artículo explora cómo la conceptualización sistémica y el uso estratégico de la intuición pueden mejorar el proceso de diseño. Presenta los principios conceptuales de configuración de una herramienta de diseño arquitectónico, que guíe los procesos intuitivos del diseñador.

Palabras clave: Diseño arquitectónico - conceptualización sistémica - procesos intuitivos.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 41]

⁽¹⁾ **Midory Maythe Liahut Caraveo** es Arquitecta por la Universidad del Valle de México, actualmente curso la maestría en Arquitectura en la Universidad Autónoma de Querétaro (Beneficiaria CONAHCYT)

⁽²⁾ **María Esther Magos Carrillo** es Maestra en Arquitectura (Universidad Autónoma de Querétaro, México. Beca CONAHCYT). Profesora-investigadora en la licenciatura y Maestría en Arquitectura (Universidad Autónoma de Querétaro, México). Arquitecta (Tecnológico de Monterrey, campus Querétaro, México).

Problemas en los procesos de diseño arquitectónico desde una perspectiva sistémica

Diseñar no solo se limita a actividades mentales de análisis y síntesis de información, también involucra actividades como la inspiración, la creatividad, la imaginación, la intuición, etc. Como lo menciona Bruce Archer, citado por (Cross N. , 2002, pág. 32) “The design process is this a creative sandwich. The bread of objective and systematic analysis may be thick or thin, but the creative act is always there in the middle.”

El proceso de diseño es como un sándwich creativo, donde el pan del análisis objetivo y sistemático puede ser grueso o delgado, pero el acto creativo, siempre está en medio. (Traducción propia).

Autores como, Herbert (Simon H. , 1996) en su libro la ciencia de lo artificial, Cristhopher Jones, en su libro Métodos de diseño, entre otros, definen a la actividad de diseñar como un proceso, configurado por una serie de actividades que ocurren en fases o estados sucesivos orientados a un objetivo: Resolver un problema.

La vida hoy en día es compleja, es decir, que existe una gran cantidad de factores interrelacionados (sociales, culturales, económicos, biológicos, etc.) que influyen en nuestras experiencias, decisiones y acciones; a nivel individual y colectivo. De esta misma naturaleza compleja, son los problemas de diseño, que sugieren y requieren que sus procesos sean capaces de abordar conflictos donde interactúan múltiples variables, donde muchas veces, las causas y el problema mismo, no están completamente definidos.

De acuerdo a Cantú Hinojosa (2014), Stroeter (1994) sostiene que la complejidad y la cantidad de los problemas a resolver en un proyecto de diseño, aumentaron enormemente en el último siglo como consecuencia de la evolución de la ciencia y la técnica. Derivado de lo anterior, distintas disciplinas, se han confrontado con la falta de efectividad de sus procesos de diseño, ya que éstos, no han evolucionado a la misma velocidad que lo han hecho los problemas que tratan de resolver, por lo que parece, que el enfoque desde el que abordan los problemas, es uno reduccionista. Una de estas disciplinas confrontadas, es la arquitectura y sus procesos de diseño arquitectónico.

Por mucho tiempo, se ha practicado el diseño arquitectónico, desde una gran cantidad de paradigmas, uno de los más cotidianos, es el enfoque materialista, como lo llama Flores (2019.) Bajo esta perspectiva, tanto los clientes como en las aulas y el mismo diseñador centran su atención en resolver un proyecto arquitectónico a través de parámetros estéticos, funcionales y formales. Sin embargo, esta perspectiva descuida las interacciones intangibles o no materiales que surgen entre el espacio arquitectónico y el usuario, como la percepción y la emoción; es decir, la experiencia que no se manifiesta físicamente.

Este mismo autor menciona que otro enfoque común, es que dentro de los talleres de diseño se da más valor al resultado, por encima del proceso.

El diseñador carece de una comprensión clara de cómo alcanza el resultado estético-formal que tanto se solicita y valora, tanto en la práctica profesional como en la enseñanza. [...] Esta manera de diseñar como un acto aislado puede limitar la eficacia del diseñador, ya que, al no identificar las diferentes etapas de su proceso, no es capaz de reconocer los objetivos que alcanza en cada

etapa, ni en qué momento pudo haber tomado alguna decisión equivocada. (Flores, 2019, p.14).

Hoy en día, los diseñadores arquitectónicos, se ven forzados a repensar y reestructurar sus formas de diseñar, ya que ninguno de estos paradigmas son capaces de abordar la complejidad con que hoy se vive. Es urgente desarrollar enfoques que permitan a éste, reconocer que los problemas que aborda no son simples, sino que están compuestos por un conjunto de elementos interconectados que influyen mutuamente.

Chávez López (2021) menciona que una de las rutas que puede tomar el Diseño, además de comprender cómo operan los sistemas vivos, es retomar los principios de los sistemas complejos para procurar incorporar estos conceptos en el proceso creativo [...]. Desde la perspectiva de Rolando García un sistema complejo es una representación de un recorte de la realidad de la cual se desea dar cuenta, conceptualizada como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema) en la cual los elementos no son separables, y por tanto no pueden ser estudiados aisladamente. (2006, pág. 21)

Introducir el enfoque de sistema complejo, en arquitectura, exige el replanteamiento de varios aspectos. En respuesta han surgido propuestas teóricas que ayudan al establecimiento de éste, en la disciplina arquitectónica. Uno de estos autores es Flores Gutiérrez (2020), quien en su artículo “Del concepto formal a la conceptualización sistémica en el diseño arquitectónico” analiza que la obra arquitectónica es un componente del sistema vital, y como tal, vinculada inherentemente con el proceso que le configura. [...] El diseño arquitectónico asume entonces el rol de un proceso configurador dentro del sistema vital, un sistema autopoiético que permite la generación de su propia estructura, una estructura congruente con el sistema mismo. (Flores Gutiérrez, Del concepto formal a la conceptualización sistémica en el diseño arquitectónico., 2020, pág. 120)

Hablado en términos aplicados, el objetivo que persiguen los procesos de diseño arquitectónico es la proyección de un ambiente habitable, esto quiere decir, la configuración material de un ambiente que permita al usuario realizar sus actividades complejas para resolver sus necesidades. Por tanto, para llevar a cabo la proyección de un espacio habitable desde una perspectiva sistémica, es necesario considerar y estudiar al ambiente y al ser humano no solo como elementos aislados, sino a través de las interconexiones que se crean cuando el fenómeno sucede. Un fenómeno arquitectónico, desde la perspectiva de Flores (2019) es el momento en el que el ser humano y el espacio se encuentran.

Este planteamiento, revela que los diseñadores arquitectónicos, al realizar una práctica sistémica del diseño, donde se lleva a cabo la configuración de un ambiente habitable, deben realizar tanto actividades de síntesis y análisis de forma integral, considerando una amplia variedad de datos cuantitativos, cualitativos, tangibles, intangibles; que abarcan aspectos técnicos, estéticos, funcionales, sociales, culturales, emocionales, individuales, colectivos, etc., provenientes de diversas fuentes. Así como actividades creativas, imaginativas, intuitivas, interpretativas, etc.

Es decir, que el diseñador arquitectónico dentro de su proceso de diseño debe generar proyecciones a través de una construcción de pensamiento, como lo llama (Alba Dorado, 2016, pág. 126) que involucra una compleja urdimbre de actividades racionales y no, objetivas, subjetivas, heurísticas, conscientes e inconscientes, todas ellas vinculadas, inevitablemente.

La escasez de investigaciones desarrolladas en relación a este ámbito de la arquitectura o la falta de atención prestada desde su docencia, se explica en gran parte debido a que son muchos los teóricos y docentes que mantienen su convicción de que es imposible abordar este tipo de estudios, basando su teoría en la consideración del proyecto arquitectónico como un hecho insondable y misterioso, vinculado a un proceso creativo de difícil acceso cognoscitivo e imposible de desvelar. (Alba Dorado, 2016, pág. 126)

Ante este escenario, es urgente, que los diseñadores estén dotados de constructos teóricos y herramientas que les permitan llevar a cabo procesos de diseño arquitectónico desde una perspectiva sistémica. Que les permitan ejecutar actividades de diseño, de forma interrelacionada, así mismo, que sus procesos intuitivos, imaginativos, creativos y de innovación, puedan ser guiados a través de instrumentos de diseño que les permitan configurar respuestas coherentes al problema que están tratando de resolver.

En primera instancia, se sabe que, dentro del proceso de diseño arquitectónico, dada la complejidad del problema que aborda, el practicante, tiende a recolectar una gran cantidad de información. La falta de herramientas que faciliten el manejo integral de este cúmulo de datos puede obstaculizar el proceso creativo y llevar a decisiones sesgadas y poco coherentes con el problema definido.

Conceptualización sistémica en los procesos de diseño arquitectónico

Si bien es sabido que los problemas que aborda el proceso de diseño arquitectónico son problemas que comúnmente se conocen como mal definidos, es decir, problemas donde la información que involucran es tanto aquella dotada de datos específicos, como lo puede ser datos topográficos, de reglamentos, características climáticas, etc. También contiene información carente de especificaciones precisas para su solución y la información relevante es ambigua o incompleta. (Simon H. , 2009). Como aquella involucrada con los deseos, los sentimientos y las aspiraciones del cliente.

De acuerdo con Piñon (2006), el proceso de proyección en arquitectura se apoya en elementos decisionales, una especie de sucesión de actos encadenados, propositivos y reflexivos que intentan concebir un objeto dotado de estructura definida con criterios de forma consistente. Citado por (Barrios Di Giammarino, 2016, pág. 13) Estructurar el proceso de diseño a través de fases que permitan identificar los distintos estados consecutivos por los que transita el diseñador, para poder llegar a la proyección de un ambiente habitable. El cual, como ya mencionamos, está generado desde una naturaleza, mal definida. Por lo que tratar de observarlo y estructurarlo por fases, permite aumentar la capacidad de vigilancia sobre cada una de las etapas, ayudando a vigilar el proceso global, haciendo factible perfeccionar el proyecto durante su desarrollo y no al final del proceso, así como evaluarlo con criterios específicos. (Cantú Hinojosa, 2014, pág. 71)

De acuerdo con (Cross N. , 2002, pág. 29) ha habido muchos intentos de elaborar mapas o modelos del proceso de diseño, es decir, representaciones gráficas, a través de diagramas

que describen las secuencias de actividades que ocurren típicamente los proceso diseño; entre ellos, se encuentra, el Modelo de French, Archer, Munari, entre otros. Todos ellos, coinciden en que una de las primeras etapas del proceso de diseño está enfocada en investigar, analizar y sintetizar información con el objetivo de que el problema de diseño se entienda completamente, que no se pasen por alto elementos importantes del mismo y que se identifique el problema real [...] (Cross N. , 2002, pág. 32).

Según (Archer, 1984) citado por (Cross N. , 2002, pág. 36). Una de las características especiales del proceso de diseño es que la fase analítica con la que comienza requiere una observación objetiva y un razonamiento inductivo, en tanto que la fase creativa, que está en el corazón de la misma, requiere participación, juicio subjetivo y razonamiento deductivo. A esta fase inicial, con la que se comienzan los procesos de diseño, se le conoce comúnmente como Fase de conceptualización.

Michell Fench, citado por (Cross N. , 2002) menciona que en esta fase se lleva a cabo el planteamiento del problema y se generan soluciones amplias, en forma de esquemas. Es el momento que impone mayores demandas al diseñador y donde existe el mayor campo para mejoras espectaculares. [...] y donde se toman las decisiones más importantes. Ya que se generan las ideas preliminares a través de conceptos amplios pero definidos, que orienten las etapas subsecuentes de la configuración del proyecto arquitectónico.

Hablando de la fase de conceptualización, en el diseño arquitectónico, al igual que las descritas por los autores antes mencionados, es un proceso crítico donde se establece el planteamiento del problema de diseño y se toman las decisiones clave que guiarán el desarrollo del proyecto enfocado en la configuración de un espacio habitable.

En esta etapa, el diseñador tiene que investigar y recolectar información sobre el problema, que incluye tanto aspectos contextuales objetivos, como subjetivos, así como las necesidades expresadas por el usuario, como aquellas que éste interpreta que están siendo solicitadas, pero no mencionadas. Esta fase, requiere que el diseñador, desarrolle una comprensión del problema desde la consideración de un entorno socio-físico, y cómo éste, influirá en la configuración espacial, que proyecta.

Flores (2020) plantea que el diseño arquitectónico debe ser visto como un sistema generador dentro de un sistema vital más amplio, en el que la arquitectura y el ambiente son interdependientes y se configuran mutuamente. Esto significa que el proceso de diseño no solo debe centrarse en la forma, sino también en cómo esa forma emerge de un entendimiento profundo de las relaciones dentro del sistema arquitectónico. Es así como desarrolla la propuesta teórica para la etapa de conceptualización, a la que nombra conceptualización sistémica. Este enfoque propone integrar la esencia de lo descubierto en el proceso de investigación y análisis proyectual, superando la dicotomía forma-función que ha prevalecido en la teoría arquitectónica (Flores Gutiérrez, 2016). Plantea que la configuración material del espacio sea producto de las interacciones y experiencias que éste genera en sus usuarios.

Lo anterior, no solo implica la organización de elementos formales y funcionales, sino que, exige que el diseñador arquitectónico, considere la conceptualización y la proyección de un espacio habitable como un sistema complejo de relaciones dinámicas entre el espacio y sus participantes. Para que el proyecto arquitectónico, se configure como un sistema generador, donde cada decisión de diseño responda no solo a las necesidades funcionales

y estéticas, sino también a la creación de una atmósfera adecuada para las actividades humanas que se desarrollarán en el espacio diseñado.

Desde esta consideración de la práctica arquitectónica y la carencia de herramienta proyectuales que ayuden al diseñador a elaborar estas construcciones de pensamiento complejo, es imprescindible comenzar a elaborar criterios e instrumentos metodológicos, que orienten no sólo el cómo hacer la reconfiguración de la proyección, sino que también, guíen los procesos mentales de éste, durante las primeras etapas, en un proceso serio de acumulación de conocimientos, que se constituya como un principio teórico de la creación y construcción de la forma. (Barrios Di Giammarino, 2016, pág. 15)

Según Malcolm Gladwell, “La intuición es la capacidad de hacer juicios rápidos y precisos con una pequeña cantidad de información, basados en la experiencia y el reconocimiento de patrones”. Este proceso cognitivo facilita la toma de decisiones en situaciones complejas, incluso cuando la información es limitada.

A través de la intuición, los diseñadores tienen la capacidad de hacer asociaciones no evidentes y anticipar fenómenos futuros mediante la rápida síntesis de información. Este proceso mental, no solo enriquece el proceso creativo, sino que también fortalece la capacidad del diseñador para abordar la complejidad inherente a los problemas que trata resolver. Según Corrales (2010) autores como Herbert A. Simon, Gary Klein y Daniel Kahneman, sostienen que la intuición es un proceso que puede potenciarse a través del adiestramiento en distintas capacidades de reflexión y razonamiento

Derivado de lo anterior, sobre que, los procesos intuitivos se pueden potenciar, es que surge la inquietud de desarrollar un proyecto de investigación, dentro de la Maestría en Diseño Arquitectónico, en la Universidad Autónoma de Querétaro, México. Esta investigación, que se encuentra en desarrollo, busca configurar una herramienta de diseño arquitectónico, para la etapa de conceptualización, que ayude al diseñador a agilizar y hacer más eficiente la toma de decisiones, mediante una práctica consciente y objetivada de la intuición.

La herramienta que se propone reconoce que, la experiencia es el factor primordial que guía la intuición, sin embargo, una práctica objetivada puede facilitar el “entrenamiento” de esta habilidad, para encauzar a través de la práctica y la reflexión consciente. Esto contribuirá a mejorar la capacidad del diseñador, para percibir, comprender y tomar decisiones dentro de sus procesos de diseño.

Planteamiento conceptual de la herramienta de diseño que busca potenciar los procesos intuitivos del diseñador

Tal como el lenguaje, la intuición tiene bases inherentes a la constitución humana, pero dichas potencialidades deben desarrollarse en un ambiente que lo facilite. Afirmar que es necesario un desarrollo para que puedan ser usadas las potencialidades; implica la posibilidad de su formación para “refinarlas”, para aprovecharlas cada vez con sus máximas posibilidades. (Gómez Vidales & Manrique Tisnés, 2019, pág. 470)

Aunque se reconoce que los procesos de diseño, durante sus distintas etapas, no siguen una lógica puramente racional, sino que, además, incorporan diversas actividades mentales, como la imaginación, la creatividad y la intuición. La comprensión sobre cómo operan estas actividades intelectuales en los procesos de diseño arquitectónico y cómo éstas influyen en las decisiones tomadas por el diseñador a lo largo de las distintas etapas del proyecto, a menudo es limitada o inexistente. De igual manera, una falta de herramientas específicamente diseñadas para respaldar los procesos de pensamiento y elección del diseñador arquitectónico provoca, que éste, largo de las distintas etapas del proceso, tome decisiones poco reflexivas, razonadas y parciales.

En la fase de conceptualización del diseño arquitectónico, la intuición desempeña un papel fundamental, ya que los diseñadores deben tomar decisiones significativas basadas en una comprensión holística de los problemas de diseño. Sin embargo, en esta etapa, la información es a menudo escasa, proviene de diversas fuentes y abarca una multiplicidad de tipos de datos. Ante estas circunstancias, el diseñador tiende a realizar búsquedas de datos poco ágiles, y selecciona información poco relevante.

Es desde estas circunstancias, que surge el interés por desarrollar una investigación, dentro del programa de Maestría en arquitectura de la UAQ, con el objetivo de desarrollar una herramienta enfocada en guiar los procesos intuitivos del diseñador, que, en principio, permitan que éste, realice búsquedas de información relevante referente al problema de diseño arquitectónico que está abordando, cuando esta provenga de diversas fuentes, sea difusa o escasa. Y también para tomar decisiones sobre qué datos son relevantes o no.

Esta herramienta busca guiar el desarrollo de las heurísticas del diseñador.

De acuerdo con Kahneman y Tversky citado por (Castro, 2019) las heurísticas son procesos de estimación que de ningún modo son irracionales. Son respuestas intuitivas normales, no solo para los problemas de alta complejidad, sino para las más simples cuestiones de verosimilitud, frecuencia y predicción. Inevitablemente, esta guía abonará a la alineación del inconsciente adaptativo, es decir, a la capacidad del cerebro para procesar grandes cantidades de información de manera rápida y subconsciente, permitiendo la toma de decisiones rápidas y eficaces sin necesidad de un análisis consciente exhaustivo.

Los principios de esta herramienta de diseño que busca guiar los procesos intuitivos del diseñador, durante la fase de conceptualización. Se basa en la configuración de dos sistemas de información, uno que le permita recolectar, organizar datos relevantes y otro, un sistema de soporte de decisiones, que le permita agilizar la selección de éstos. De acuerdo con (Laudon & Laudon, 2012) un sistema de información es un conjunto de componentes interrelacionados que recolectan, procesan, almacenan y distribuyen información para apoyar la toma de decisiones”.

Esta herramienta busca conformarse configurada a través de estrategias y técnicas conformadas por criterios que le ayuden a investigar, organizar, seleccionar y visualizar datos relevantes del Ambiente Total. Este concepto, desarrollado por Flores Gutiérrez (2016, pág. 157) se refiere a las diferentes dimensiones ambientales que nos ayudan a identificar los criterios que conforman la complejidad del ambiente que el espacio arquitectónico adquiere cuando es habitado. Estas dimensiones están clasificadas en 4, también llamadas ambientes: Ambiente físico que considera a las condiciones físicas del entorno. Ambiente Social a los seres vivos que rodean e influyen el espacio a través de su comportamiento.

Ambiente Cultural a las características interpretativas que influyen en los procesos de percepción ambiental del ambiente social y el Ambiente individual que involucra las individualizaciones de la percepción del espacio.

Conclusiones

Este artículo ha presentado los principios de configuración de una herramienta que combina un Sistema de Información (SI) y un Sistema de Soporte de Decisiones (SSD), diseñada para guiar los procesos intuitivos del diseñador durante la fase de conceptualización. Esta herramienta que está en desarrollo pretende facilitar la búsqueda, organización y análisis de información relevante con el objetivo de optimizar la toma de decisiones, guiar las heurísticas y el inconsciente adaptativo del diseñador. Al integrar esta herramienta, se propone un enfoque que va más allá de los métodos tradicionales, proporcionando al diseñador un instrumento que le sirva al diseñador como interfaz para como instrumento. En resumen, la implementación de esta herramienta busca, primero abonar a la discusión sobre la carencia de herramientas que guíen los procesos mentales del diseñador, sobre todo de aquellos que comúnmente no son considerados para ser guiados, como la intuición, la imaginación o la creatividad. Así mismo, se presentaron los primeros lineamientos de una herramienta que busca ser un instrumento que ayude a transformar la manera en que los diseñadores conciben y abordan la fase de conceptualización.

Referencias bibliográficas

- Alba Dorado, M. I. (2016). Arquitectura y creatividad. Reflexiones acerca del proceso creativo del proyecto arquitectónico. *Arquiteturarevista*, 12(2), 125-139.
- Archer, B. (1984). *Systematic Methods for Designers*. Nigel Cross The Open University JOHN. New York: JOHN WILEY & SONS Chichester.
- Barrios Di Giammarino, F. (2016). El Proyecto de la Teoría. Contribución al estudio y precisión de la teoría del proyecto arquitectónico. *Revista de Arquitectura*, Vol. 21 · N° 30 8-18.
- Bertalanffy, L. (1986). *Teoría General de Sistemas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Cantú Hinojosa, I. (2014). Los Métodos de Diseño y sus limitaciones en la fase creativa, desde Portsmouth hasta el Design Thinking. *Imaginario Visual*, 68-79.
- Castro, A. H. (2019). Nivel de sesgos cognitivos de representatividad y confirmación en estudiantes de Psicología de tres universidades del Bío-Bío. *Propósitos y Representaciones*, 210-239.
- Chávez López, C. (2021). Diseño y sistemas complejos: un enfoque multidimensional en el proceso de Diseño. *RChD: creación y pensamiento*, 1-16.
- Corrales Navarro, E. (2010). La Intuición como proceso Cognitivo. *Revista Comunicación. Volumen 19*, 33-42.

- Cross, N. (2002). *Métodos de Diseño. Estrategias para el Diseño de Productos*. Ciudad de México: Limusa.
- Cross, N. (2011). *Design Thinking: Understanding How Designers Think and Work*. Oxford: Berg Publishers.
- Flores Gutiérrez, A. (2016). *Fenómeno arquitectónico, proceso de diseño y complejidad humana*. México: [Tesis doctoral. UNAM] <https://repositorio.unam.mx/contenidos/89073>.
- Flores Gutiérrez, A. (2020). Del concepto formal a la conceptualización sistémica en el diseño arquitectónico. *Contexto Vol. XIV. N°. 20*, 115-123.
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación Epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. GEDIESA.
- Gómez Vidales, S., & Manrique Tisnés, H. (2019). Técnicas para abordar la intuición en la Caja de Herramientas Adaptativa. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 468-496.
- Laudon, K., & Laudon, J. (2012). *Sistemas de Información Gerencial*. Cambridge: Prentice Hall.
- Piñon, H. (2006). *Teoría del Proyecto*. Barcelona: UPC.
- Simon, H. (1996). *La ciencia de lo Artificial*. Cambridge: MIT Press.
- Simon, H. (2009). *La racionalidad en la toma de decisiones: Análisis de la Teoría de la decisión*. La Coruña, España: Gesbiblo.
- Stroeter, J. R. (1994). *Teorías Sobre arquitectura*. México: Trillas.

Abstract: Architectural design processes are a complex and multifaceted field that requires the integration of multiple variables and the effective management of diverse information. From a systemic approach, this process is understood as a dynamic system composed of interconnected elements that interact with each other. This article explores how systemic conceptualization and the strategic use of intuition can enhance the design process. It presents the conceptual principles for configuring an architectural design tool that guides the designer's intuitive processes.

Keywords: Architectural design - systemic conceptualization - intuitive processes

Resumo: Os processos de design arquitetônico são um campo complexo e multifacetado que requer a integração de múltiplas variáveis e a gestão eficaz de informações diversas. A partir de uma abordagem sistêmica, este processo é entendido como um sistema dinâmico composto por elementos interconectados que interagem entre si. Este artigo explora como a conceituação sistêmica e o uso estratégico da intuição podem melhorar o processo de design. Apresenta os princípios conceituais para configurar uma ferramenta de design arquitetônico que guie os processos intuitivos do designer.

Palavras-chave: Design arquitetônico - conceituação sistêmica - processos intuitivos

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
